

CONSTRUYENDO LA CORPOREIDAD: UN DESARROLLO DESDE LA VIVENCIA EN EL PATIO

Lucía Guadalupe Cárdenas Díaz* y José Alfonso Rivera Durán**

*Doctorante en ciencias de la educación. Profesora de la Escuela Superior de Educación Física de la SEJ.
mtra.luciaopd@hotmail.com

**Doctorante en ciencias de la educación. Coordinador académico de la Escuela Secundaria Técnica No. 142.
ridaabogado@hotmail.com

Recepción: 8 de Junio de 2011

Aceptación: 8 de Septiembre de 2011

Resumen

La corporeidad la definimos como profesional de la Educación no sólo del área de Educación Física, ávidos de aventuras como la capacidad que tiene el cuerpo para el amor, la vida en sociedad, únicamente desde ésta capacidad es que se logra vivenciar una manera de pensar, de sentir el mundo, que le permite en este caso a los alumnos Ser y Estar en él con todo el potencial y la posibilidad de ser Felices.

El sentimiento que se experimenta con respecto a la imagen corporal esta relacionado con el malestar o bienestar, con el tipo de emociones y sentimientos que provoca el cuerpo, como indicador de la identidad individual del grupo de origen, y de la función social que se desempeña. La tarea del Educador@ en la escuela es la de desmitificar y desentrañar los contenidos que subyacen a cada una de las facetas de estas imágenes por un lado en presentación y por el otro en la representación de lo que significa o debe significar la imagen corporal que se tiene.

Palabras clave: Corporeidad, Educación Física, Imagen Corporal.

Introducción

La corporeidad la definimos como profesional de la Educación no sólo del área de Educación Física, ávidos de aventuras como la capacidad que tiene el cuerpo para el amor, la vida en sociedad, únicamente desde ésta capacidad es que se logra vivenciar una manera de pensar, de sentir el mundo, que le permite en este caso a los alumnos Ser y Estar en él con todo el potencial y la posibilidad de ser Felices.

El propósito de este artículo es hacer una revisión reflexiva del concepto de corporeidad y de las acciones que como Profesionales en las distintas áreas en las que laboramos estamos comprometidos a desarrollar ésta competencia desde nuestro Ser y Hacer docente, es decir, desde la vivencia, que estamos construyendo y reconstruyendo con los alumnos en las Escuelas.

Concibiendo a la corporeidad como la manifestación global de la persona, es decir, es el conjunto de rasgos físicos, intelectuales, afectivo, sociales y espirituales entre otros, entramados de diferentes dimensiones que constituyen a una persona y que le posibilitan o limitan su capacidad para estar en el mundo.

Esto sería en palabras de Alves (1997), las acciones humanas se manifiestan y se expresan corporalmente cuando se piensa en la múltiples dimensiones que integran al sujeto. Se vuelve a mirar, en primer lugar, hacia la corporeidad y con ello hacia la acciones que estamos generando en los alumnos para ello tengan la posibilidad de conocerse, modificarse, transformarse, valorarse, amarse y respetarse todos los días de su vida.

Santín (1990) afirma que la corporeidad, bajo el punto de vista filosófico, corresponde a una imagen que construimos en la mente; hay que considerar que no debemos de reducir el concepto de ésta al definir a la corporeidad como: *“la calidad de ser corpóreo”, o “aquello que constituye el cuerpo como tal”,* o simplemente, como *“la idea*

abstracta del cuerpo”. Por lo tanto, *“la corporeidad sería la propiedad básica que nos garantiza la comprensión del cuerpo”* (1990, p. 137).

Cuando estamos trabajando con el movimiento del cuerpo de nuestros alumnos debemos fomentar en ellos valoren la posibilidad de que conozcan, sientan, desarrollen, acepten y valoren todas las partes que integran su cuerpo y que son valiosas porque les permiten ser lo que ellos son y además les dan las posibilidades de sentirse a gusto consigo mismo, sin importar los estándares que impone la sociedad a la cual se pertenece porque éstos obedecen a otras lógicas cambiantes y superficiales, que atentan contra la dignidad y valía humana.

Desde una perspectiva fenomenológica la corporeidad intenta captar la posibles implicaciones que ésta tiene desde diferentes ámbitos como son: culturales, sociales, educacionales, políticas e ideológicas que tales imágenes generaron en los individuos y en la sociedad. Es una imagen construida en la mente a partir de la manera como los cuerpos son percibidos y vivenciados (Santín, 1990).

Se comparte lo visión de Grasso (2005) que lo importante no es definir corporeidad, sino comprender las diferentes corporeidades que conforman el colectivo escolar, para determinan el proceso didáctico y dialéctico que tendríamos que ofertar para generar el proceso de preguntar y escuchar los diálogos de nuestro cuerpo, desde el interior del mismo, para validar el proceso primero como seres humanos y después como seres sociales, desarrollados por las culturas humanas, en general, y por las actividades de Educación Física, en especial.

Se nace con un cuerpo, que desde ese momento se va conformando por medio de la acción, nos percibimos como seres y nos corporeizamos, sintiéndonos. Este proceso es dinámico a lo largo de toda la vida, de manera que se va cambiando y conociendo según la imagen corporal que se tiene de él mismo, y la imagen que los otros le devuelven cada día y a lo largo de toda la vida. Véase

en la siguiente nota como comenta un alumno lo que le dicen sus compañeros con respecto a la imagen que proyecta su cuerpo:

Al.. Cuando es... cuando quiero desaparecer... cuando mis compañeros se burlan de mí y me dice Gorila

Mo..¿ y cómo te sientes?...

Al.. muy mal siento mucho coraje, me gustaría estar flaco y que ellos estuvieran gordos para poderme burlar yo de ellos y criticarlos para que sepan como yo me siento como me dicen cosas.

Recordemos las veces que se tiene conocimiento de éste tipo de situaciones de manera directa o indirecta, pues esto llega a pasar antes, durante y después de las sesiones de Educación Física en las escuelas, se debe tener presente que se pretende pedagogizar las prácticas para generar el desarrollo de la construcción de la corporeidad por medio de la conciencia corporal.

Esto desde una crítica social que nos permita clarificar las creencias y los valores que nos dicen que existen tantos cuerpos posibles como culturas, que existen tantas imágenes legítimas como personas, obsérvese en la siguiente nota como es que comenta esto la maestra cuando comparte con nosotros su principal preocupación e interés de que sus alumnos comprendan de la corporeidad...

El cuerpo es el objeto con el que trabajamos en E. F., para mí es muy importante que los alumnos sepan que pueden hacer con él, es decir conocer su cuerpo se tiene que empezar a conocer las partes que lo conforman, porque considero que es la base de los contenidos motores, el alumno debe de tener muy claro quien es, como es su cuerpo, que partes lo integran para poder descubrir como es que puede usar, sentir y disfrutar esto debería aprenderse, no sólo en la sesión de E. F.. (EEFF/ 3/12/10).

Esto lleva a reflexionar que nuestro cuerpo es único, tan real y válido como el de los otros, no hay modelos o ideales a seguir, sino el

compromiso hacia la vivencia y el apropiarnos del poder del propio cuerpo para describirlo, conocerlo, amarlo, admirarlo y cuidarlo.

La corporeidad de acuerdo a Zubiri, (1986) es más que un cuerpo, es la unidad del yo que implica el Hacer, el Saber, el Pensar, el Sentir, el Comunicar, el Querer, es decir se construye por la experimentación del Hacer, del sentir, pensar y querer, de manera que podamos identificar corporeidad con humanos fíjese en el siguiente ejemplo como a través de un ejercicio de alteralidad con los otros en el proceso de escolarización nos vamos conformando como lo que somos o como lo que podemos llegar a ser:

Mo. ¿en que te pareces a campanita?

Al. *en la manos, los pies y la cabeza*, (deja un silencio) y le pregunto

Mo. ¿en que no te pareces a campanita? y me dice

Al. *en su cuerpo ella esta flaca y yo estoy gorda*, (Ent. 10/11(2010).

Cuando la imagen esta alineada a lo esperado por la sociedad genera un sentimiento de adecuación, de valía, pero cuando no corresponde a éste el sentimiento es de desesperanza, frustración y dolor emocional.

El ser humano es y se vive a través de su corporeidad, entonces ¿cómo poder generar esta competencia desde los espacios escolares, con los recursos con los que se cuentan, en las condiciones que se puedan tener, con la imagen desgastada, con la multiplicidad de funciones y responsabilidades, con la desvinculación que existe entre el programa operativo y el programa de educación por competencias?, consideramos que la primera acción valida es “*parar el coche*” y reflexionar que decisiones se han tomado hasta llegar a ser docentes, en que momento y para que se decidió ser Educador y después de recordar el torrente de emociones que llevo a tomar la decisión de vida de ser este profesional, y asumirse como tal, poder volver a decidir los cambios en las acciones que se consideren pertinentes y posibles.

Recordando que los profesionales tenemos un doble compromiso, primero con nosotros mismos y después con los alumnos, ya que la imagen corporal representa las percepciones e ideas en relación con nuestro propio cuerpo y juega un papel relevante con la construcción de la estima propia. Esto nos invita a valorarnos como profesionales, a resignificar nuestras prácticas y a encontrarle un nuevo sentido y significado a lo que hacemos, como lo hacemos, para que y para quien lo hacemos y desde este escenario de reflexión partir llenos de bríos y esperanza a continuar con la meta que nos hemos trazado para alcanzar los compromisos que asumimos.

El sentimiento que se experimenta con respecto a la imagen corporal que se tiene influye en la valoración que tiene, estando relacionada directamente con el malestar o bienestar que se experimenta, esto en dependencia con el tipo de emociones y sentimientos que nos provoca el cuerpo, como indicador de la identidad individual del grupo de origen, y de la función social que se desempeña.

La tarea del Educador@ físic@ en la escuela es la de desmitificar y desentrañar los contenidos que subyacen a cada una de las facetas de estas imágenes en el doble aspecto: por un lado en presentación y por el otro en la representación de lo que significa o debe significar la imagen corporal que se tiene, que proyecta a los otros, para descubrir como es que yo siendo el otro, tendría que conocer, reconocer, valorar y aceptar la imagen que tengo al margen consciente de todo significado de construcción social de la comunidad a la que se pertenece.

La imagen corporal es adecuada y sana cuando parte de la reflexión y concientización de la misma, para lo cual es necesario la revisión de los constructos y significados sociales comprados sin pensar, y que pueden ser resignificados para tener un profundo conocimiento y reconocimiento de lo que se es, así como del amor, valoración, aceptación y cuidado que se puede dar al cuerpo, lo

cual le permite conformar una corporeidad más sana y ecológica para los otros y la sociedad.

Para lograr lo anterior se requiere que el Educador@ Físic@ en las escuelas asuma el liderazgo para que desde su asignatura se involucre a toda la comunidad educativa para analizar y descartar las imágenes basadas en el consumismo y es que sólo entonces se podrá volver a mirar el propio cuerpo y el “ cuerpo del otro” con valor singular con sus formas y sus realidades en el aquí y en el ahora desde una actitud dialógica, lo cual genera la conciencia de que el cuerpo es cambiante y modificable, lo cual es perfecto y adecuado, ya que eso forma parte del valor y cuidado que le proporcione a mi propio cuerpo.

Estas etapas de autoconocimiento, autopercepción, autovaloración y aceptación lleva a que los alumnos se puedan amar como son y con lo que son, llevándolos a que consoliden su corporeidad, pues corresponde como Profesionales generar las condiciones y situaciones didácticas que puedan favorecer *la competencia de la corporeidad como manifestación global de la personal* empezando a construirla en y con ellos mismos, para poder así, acompañar la construcción de su corporeidad en y con los otros, después de pasar por estos estadios que son dinámicos y no ascendentes, es decir, estos estadios permiten generar las bases para construir la Entidad Corporal (Grasso, 2001).

Por otro lado un proceso que puede servir de evaluación de la corporeidad saludable es la autoaceptación, ya que esta refleja la valoración sobre la imagen corporal. Es la capacidad que desarrolla el alumno para generar pensamientos que expresen sentimientos y sensaciones de aprecio y de amor que se manifiestan en su persona o bien lo contrario a esto, evidenciando una gran oportunidad de modificar estas circunstancias desde la Asignatura de Educación Física en el ámbito Escolar desde todos los niveles educativos, ya que

esto es una competencia motriz que no termina hasta que concluye el proceso mismo de vida.

El gran reto de los educadores será cambiar la apreciación del cuerpo dejar de percibirlo como un fin a concebirlo como un proceso, la visión de tener un cuerpo a como ser un cuerpo, en lugar de reproducir un cuerpo como algo hecho en serie igual a otros, a crear un cuerpo único, irrepetible y perfecto así como es, generando las mejores condiciones para estar, dejar de verlo como sólo un instrumento para la acción y ampliar nuestra visión del cuerpo a generar un conjunto de acciones sentidas y valoradas que le dan identidad, sentido y significado a su ser y hacer en el mundo, es decir una entidad con Identidad propia como seres humanos y humanizados al vivenciarnos como tales.

Bibliografía

- Alves, V. de F. N. (1997). Desvendando os segredos de um “programa de índio”: a linguagem corporal lúdica Maxakali. En *Congresso brasileiros de ciências do esporte*, X, Goiania, 20 a 25 de outubro de 1997, p. 938-945. ANAIS. Goiania: CBCE: UFGO, vol. II.
- Grasso, E. A. (2005). *Construyendo Identidad Corporal*. Buenos Aires: Noveduc.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenologie de la perception*. París: Guillamard.
- Morin, E. (1997). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.
- Moreno Ramos, J. & Paredes Ortiz, J. (2005). *Hacer Sentir Pensar. Reflexión y actividades para mejorar la comunicación en educación*. Ñaque: Ciudad Real.
- Paredes, J. (2003). *Juego, luego soy. Teoría de la actividad lúdica*. Sevilla: Wanceulen.
- Santín, S. (1990). Aspectos filosóficos da corporeidade. *Revista brasileira de ciências do esporte, campinas*, 11 (2), Janeiro, p. 136-145.
- Trigo, E. y cols. (1999). *Creatividad y motricidad*. Barcelona: Inde.
- Zubiri, X. (1974). *El hombre y su cuerpo*. De Salesianun Anno XXXVI No. 3 pp. 479-486.